

# MANEJO DE LOS TOROS DURANTE EL SERVICIO

Méd. Vet. Guillermo A. Bavera\*. 2011. La Revista Rural, Sociedad Rural de Río Cuarto, 5(76):14-22.

\*Ex-Profesor Titular Efectivo de Producción Bovina de Carne, FAyV UNRC.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Toros](#)

## EXAMEN REPRODUCTIVO COMPLETO EN TOROS

Los toros pueden ser la causa de un bajo porcentaje de preñez. No es suficiente que se encuentren en una buena condición corporal y que trabajen en la proporción adecuada con respecto a las hembras, sino que también hay que comprobar sus características externas de fertilidad, estado sanitario, normalidad anatómica, aplomos, cualidades zootécnicas, aptitud reproductiva general, libido y las características del semen que se puedan examinar a campo. Muchos de los problemas que se encuentran en los toros, tienen una alta heredabilidad.

El toro para servicio a campo nunca descansa. Debe caminar, trotar, ver, oler y tener capacidad de detectar y servir hembras en celo. Cualquier factor que afecte una de esas actividades traerá como consecuencia una menor eficiencia reproductiva.

Cuanto más reducido es el número de toros por ser un rodeo chico, mayores pérdidas proporcionales a la preñez puede producir un toro no apto reproductivamente.

En ganado cebú es en extremo importante la fertilidad de todos los toros, ya que las hembras permiten un solo servicio por celo. Si bien la fertilidad del cebú puede ser superior a la del bovino europeo, algunos toros son torpes o poco insistentes en montar, rehusando o no pudiendo montar a ciertas vacas.

En los establecimientos de cría donde nunca se ha efectuado el examen completo de fertilidad, más del 50 % de los toros pueden presentar problemas que limitan su capacidad de servicio a campo. En los campos donde se realiza anualmente, puede encontrarse hasta un 20 % de toros con problemas. Por otra parte, los toros aptos varían entre ellos en su capacidad copulatoria y en tamaño testicular, lo que está asociado a variaciones de la fertilidad del rodeo.

La eliminación anual de ese porcentaje de toros no aptos redundará en un aumento promedio de por lo menos el 6 % de preñez y un aumento de la cabeza de parición de más del 10 %. De ahí la necesidad de examinar a todos los toros y de elegir dentro de los aptos los mejores. En nuestra zona el mes más conveniente para efectuar este trabajo es agosto, ya que las pariciones aún no comenzaron, el personal de campo tiene posibilidades de ocuparse de este trabajo y las exposiciones rurales zonales aún no se realizaron, por lo que se está a tiempo para adquirir los toros necesarios en reemplazo de los que se deban refugar.

## TOROS EN DESCANSO Y ORDEN SOCIAL

Mientras los toros no están en servicio, hay una actividad homosexual entre los mismos. En los toros que descansan en grupos y tienen esta actividad, se producen menos fracturas de pene cuando entran a servicio que entre los toros que han sido mantenidos aislados, como ser algunos provenientes de cabañas.



Actividad homosexual en lote de toros Hereford en descanso.

Es muy importante tener en cuenta el orden social dominante dentro del lote de toros. Dicho orden se establece rápidamente en el tiempo en que los machos están juntos en descanso y no se modifica mientras los toros dominantes permanezcan fuertes o no se incorporen otros al rodeo.

El establecimiento del orden social depende de varios factores:

- Veteranía:** es el tiempo de permanencia del toro en el rodeo. Es el factor más determinante.
- Edad:** los toros muy jóvenes como los muy viejos son dominados socialmente.
- Peso:** dominan los toros más pesados.
- Raza:** dominan los toros astados sobre los mochos y los europeos sobre los cebú.

El orden social se manifiesta en forma diferente de acuerdo a la composición del grupo de machos. Tiende a ser inestable en grupos de menos de 3 años de edad. En grupos de animales de más edad, las dominancias se estabilizan. En grupos de edades variadas, se produce un orden más estricto, donde los mayores gozan de supremacía sobre el resto.

Esto puede llevar a la inhibición de los toros más jóvenes, impidiendo la expresión de todo su potencial. Si los toros dominantes presentan alteraciones que disminuyen su fertilidad puede producirse una disminución de la preñez en el rodeo.

Proporción de terneros producidos por 4 toros en servicio conjunto durante 5 años

(Adapt. de Scena y Selasco, 1986).

Toro	% de terneros producido por cada toro en:				
	1964	1965	1966	1967	1968
A	70,4 % (10)	76,0 % (11)	12,2 % (12)		
B	16,7 % (4)	18,0 % (5)	63,4 % (6)	72,5 % (7)	25,1 % (8)
C	7,4 % (3)	6,0 % (4)	12,2 % (5)	12,5 % (6)	62,5 % (7)
D	5,5 % (2)		12,2 % (4)	15,0 % (5)	12,4 % (6)

( ): Edad del toro en años.

En este cuadro se puede observar que la proporción de terneros producidos por cada toro aumenta con la edad hasta que la vejez relega al toro dominante siendo reemplazado por el que le sigue en jerarquía etaria. De esto se deduce que está contraindicado colocar grupos de toros de diferentes edades en un mismo lote de hembras en servicio, ya que la dominancia social de los toros viejos sobre los jóvenes reduce la capacidad de servicio de estos, y con ello la de toda la torada en conjunto, lo que disminuye la fertilidad del rodeo.

Una vez que se armaron los lotes de toros según edad, raza, tamaño, fertilidad, etc., cada toro deberá permanecer siempre en el mismo lote hasta el final del servicio, adjudicándosele a cada lote un rodeo específico.

Todos los toros del mismo lote deben entrar simultáneamente en servicio en el rodeo adjudicado, siempre que el celo diario sea alto.

Un toro que ha agotado su reserva seminal por excesivos servicios, necesita alrededor de una semana para reponerla. Cuando a los toros se les permite el servicio una o dos veces por día durante períodos cortos, el descanso nocturno es suficiente para restaurar el número original de espermatozoides. No hay evidencias que la fertilidad se reduzca por esta frecuencia de eyaculaciones. Los toros pueden servir diariamente y aún con mayor frecuencia durante períodos limitados y retener un alto nivel de fertilidad.

Un toro puede ser subfétil durante períodos de una a cuatro semanas después de situaciones de estrés producidas por calor, fiebre o enfermedades agudas.

## INDIVIDUALIDADES

Algunos toros sirven a las vacas con una sola cubrición y después se desplazan en busca de otras vacas en celo, permitiendo que otros toros monten a esa hembra. Otros, especialmente algunos jóvenes sin experiencia, copulan repetidamente con una sola hembra, pudiendo agotar sus reservas seminales y entrar en un período de esterilidad temporaria, antes de dirigirse a otra en celo.

Algunos toros caminan por extensos potreros en busca de vacas en celo. Otros, especialmente los viejos, esperan a las hembras en celo en las aguadas, reparos y/o saladeros. Otros prefieren incorporarse al grupo de toros y pelear. Otros toros se enamoran de cierta hembra y dedican toda su atención a la misma durante el estro, y a veces durante el proestro, mientras otras vacas en celo son incapaces de atraerlo.

Como se ve, existen individualidades e interacciones complejas entre machos y hembras que pueden limitar la utilidad de cualquier criterio o medición relativos a la conducta de apareamiento de los toros.

## MANEJO DE LOS TOROS

Decidido el porcentaje de toros que se va a emplear, si el rodeo de hembras presenta un celo diario adecuado, hay que echarlos todos juntos al servicio, pues en los primeros 21 días será cuando más trabajo existirá para los mismos, ya que prácticamente todas las vacas del rodeo entrarán en celo. En los segundos 21 días, como parte de las hembras han quedado preñadas, el número de celo diario se va reduciendo, con lo que el trabajo de los toros se reduce proporcionalmente. Es decir, que al principio de la estación de servicio, se deben echar todos los toros juntos, pudiendo, después de la mitad de la estación de servicio, ir disminuyendo el número de los mismos.

Se debe observar el comportamiento de los toros a fin de retirar del lote aquellos que se ven en peor estado, dándoles descanso antes de que lleguen al cansancio o apatía sexual, llevándolos a potreros con buenas pasturas y/o suplementación. Recuperado su estado, pueden reemplazar a los que quedaron más tiempo en servicio. Los

toros retirados del rodeo para su recuperación, una vez en estado, deben volver al mismo rodeo del que salieron. Se deben sacar por inconvenientes los toros peleadores, ya que al final no montan ni dejan montar.

Por ejemplo, si se comienza el servicio con un 3 % de toros, se puede finalizar con 1-2 %, lo que será suficiente para el número de hembras que se alcen al final de la estación de servicio.

Con el mismo porcentaje de toros en el campo, si se pueden hacer dos o mas rodeos de hembras, se puede emplear un porcentaje mayor de toros en los rodeos donde podemos esperar un mayor número de celos al principio del entore (vaquillonas, vacas vacías, vacas en buena condición corporal, vacas paridas con terneros grandes), y a medida que avanza la estación de entore, ir retirando toros hasta reducir el porcentaje a la mitad, e ir aumentándolo paulatinamente en los rodeos en que se espere mayor porcentaje de celos al final del entore (vacas de segundo servicio, vacas cola de parición, rodeos con baja condición corporal, que hayan tenido problemas alimenticios o de enfermedades, etc.).

Está contraindicada la rotación de toros por los rodeos, ya que de esta forma se propagan las infecciones venéreas sin detectar la fuente de las mismas y se rompe el orden social existente en la torada, con las consiguientes peleas para establecerlo.

Para los servicios a vaquillonas se deben elegir los toros más livianos, dado el peso de las mismas. Como máximo un 50 % más del peso de las mismas.

Por los posibles problemas de parto, para las vaquillonas es conveniente elegir toros de tamaño adulto reducido y de facilidad al parto (Angus, Jersey).

El servicio de vaquillonas se puede adelantar en un mes al servicio normal de las vacas. Por lo tanto, con el mismo número de toros en el campo, se puede echar mayor porcentaje a las vaquillonas, ya que éstas entrarán en celo casi todas en el primer mes de servicio. En el segundo mes se reduce el número de toros a un 1-2 % y se llevan a descansar o se echan directamente a las vacas, según su estado.

Hay una menor fertilidad empleando varios toros juntos en un mismo rodeo que si se divide dicho rodeo en varios con un toro apto en cada uno. Esta menor fertilidad se ha atribuido a la competencia intensiva que provoca más peleas que apareamientos.

Un manejo que puede ser empleado para maximizar el número de vacas a servir por un toro sería el de dar al toro un número limitado de vacas durante las dos o tres primeras semanas del entore, y después ir agregando vacas de parición más tardía a ese potrero, ya que de todos modos las vacas son subfértiles durante aproximadamente los primeros 45 días posteriores al parto, y solamente serían una carga para el toro.

Un factor que contribuye en forma efectiva a la mayor eficiencia de los toros, es la reducción del área de los potreros destinados al servicio, pues a mayor extensión, existe mayor aislamiento entre grupos de vacas en celo y toros y mayor desgaste de los toros.

En potreros extensos, de monte y/o sierra, o cuando hay más de una aguada artificial, varias aguadas naturales, arroyos o ríos que cruzan el potrero, si bien es un trabajo bastante dificultoso, de ser factible es conveniente repuntar (juntar) el rodeo de vientres y toros en una aguada, de ser posible todos los días. El aprovechamiento de las horas en que los animales se trasladan normalmente a las aguadas facilita la tarea. En caso de aguadas artificiales o naturales que se puedan cerrar, conviene hacerlo y dejar en un mismo momento una sola aguada en el potrero. Los saladeros, en la estación de servicio, hay que colocarlos todos juntos cerca de la aguada habilitada, mientras que el resto del año deben estar lejos de las aguadas, en las zonas menos pastoreadas.

Estas medidas permiten que los toros encuentren más fácilmente a las vacas en celo que por circunstancias de distancia, terreno, monte, sierra, aguadas o saladeros no podrían descubrir. También facilita que el personal pueda constatar la marcha de los celos en el rodeo.

## **DURACIÓN DEL SERVICIO**

Lo ideal para mejorar la fertilidad del rodeo es efectuar, si las condiciones del campo y del rodeo lo permiten, un servicio de dos meses y medio. En el primer año puede llegar a reducirse en un pequeño porcentaje el número de terneros logrados al tener que eliminar las vacas subfértiles, pero los porcentajes de parición se recuperan con creces en los años siguientes al ser reemplazadas por vacas fértiles. Las vacas subfértiles solo se descubren con un servicio estacionado no mayor a los tres meses, y si se considera posible, de dos meses y medio.

De esta forma, la estación de parición será también de dos y medio a tres meses, con lo cual se facilita completamente el manejo del rodeo y de su alimentación a lo largo de todo el año.

## **REFUGO DE TOROS**

Una vez que los toros se desechan como reproductores, si las condiciones del campo lo permiten, se deben invernarse y vender en el menor plazo posible (invernada corta) para evitar inconvenientes de manejo en el campo al tener un excesivo número de machos enteros.

[Volver a: Toros](#)